

LA FORMACIÓN DE VALORES DESDE LA ASIGNATURA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

MSc Martha García Rodríguez¹, MSc Esperanza Quesada Almeda², MSc Julián Rogelio Álvarez Lopez³, MSc Magali Reyes Roldán⁴.

1. Universidad de Matanzas, FUM "Jesús Herrera Rodríguez",
calle 29, # 1803, entre 18 y 20, Pedro Betancourt, Matanzas,
Cuba. marta.rodriguez@umcc.cu

2. Universidad de Matanzas, FUM "Jesús Herrera Rodríguez",
calle 29, # 1803, entre 18 y 20, Pedro Betancourt, Matanzas, [e](mailto:esperanza.quesada@umcc.cu)

3. Universidad de Matanzas, FUM "Jesús Herrera Rodríguez",
calle 29, # 1803, entre 18 y 20, Pedro Betancourt, Matanzas,
Cuba. julian.alvarez@umcc.cu

4. Universidad de Matanzas, FUM "Jesús Herrera Rodríguez",
calle 29, # 1803, entre 18 y 20, Pedro Betancourt, Matanzas,
Cuba. magaly.reyes@umcc.cu

Resumen

El problema de la formación de valores, no es nuevo en la sociedad por cuanto es una tarea esencial de la educación. Por su complejidad en el desarrollo de la personalidad está presente en el análisis multidisciplinario de filósofos, sociólogos, psicólogos, pedagogos y políticos los cuales están convocados a su reflexión, esclarecimiento y búsqueda de acciones a la luz de la realidad internacional y en particular de las condiciones históricas – concretas de nuestro país. El trabajo cuyo título es: La formación de valores desde la asignatura Historia de la Filosofía, tiene como objetivo mostrar la formación de valores desde el proceso docente educativo a través de una asignatura, que se imparte en los planes de estudio de las carreras de Estudios Socioculturales, Psicología y Comunicación Social, aplicando el sistema de leyes y categorías filosóficas que nos brinda la Filosofía marxista.

Palabras claves: valor, axiología, proceso docente educativo.

Introducción:

Una tarea de gran importancia para la sociedad cubana en el presente siglo XXI lo representa la atención que le debemos brindar a la formación de valores. El primero de septiembre de 1997 el Comandante en jefe Fidel Castro Ruz señaló: “Para nosotros es decisiva la educación, y no solo la instrucción en general, inculcar conocimientos cada vez más profundos y amplios a nuestro pueblo, sino a la creación y a la formación de valores en la conciencia de los niños y de los jóvenes desde las edades más tempranas y eso es hoy más necesario que nunca.” (Castro Ruz, Fidel.1998).

El mundo actual se caracteriza por su globalización con una práctica neoliberal impuesta por los grandes centros de poder y por los cambios acelerados ocurridos en la última década del siglo XX en lo social, en lo económico, en lo político, en lo científico □ tecnológico, en lo ecológico y en lo ideológico - cultural.

En este siglo globalizado, peligran como nunca antes los valores relativos a lo humano: el rico cada vez es más rico y el pobre sufre duramente los desastres de la miseria, convirtiéndose este en el principal flagelo de la humanidad.

Las contradicciones del planeta entre subdesarrollo y desarrollo, entre lo viejo y lo nuevo, entre lo social y lo individual, entre el ser y el deber ser se han agudizado. Para contribuir a su solución desde las perspectivas de la educación se requiere de la integración de los diferentes enfoques: el academicista que da importancia al dominio de los contenidos, el economicista que se orienta a la formación de un sujeto competitivo para el empleo, el tecnocrático que acentúa como factor el dominio de las ciencias básicas, de la tecnología y de la informática, y el enfoque que sostiene una orientación humanista y axiológica encaminada a la formación de profesionales competentes, críticos, reflexivos, capaces de aportar a las transformaciones sociales y de demostrar, en sus modos de actuación, habilidades, destrezas y valores.

El problema de la formación de valores, no es nuevo en la sociedad por cuanto es una tarea esencial de la educación. Por su complejidad en el desarrollo de la personalidad está presente en el análisis multidisciplinario de filósofos, sociólogos, psicólogos, pedagogos y políticos los cuales están convocados a su reflexión, esclarecimiento y búsqueda de acciones a la luz de la realidad internacional y en particular de las condiciones históricas – concretas de nuestro país.

En los debates actuales relacionados con la calidad de la educación tanto al nivel internacional como nacional, existe el criterio generalizado de que la educación en valores es uno de los indicadores fundamentales para el logro de una educación de calidad.

La formación integral, formación del hombre nuevo, trabajo educativo; formación de convicciones; de la personalidad comunista, todas esas expresiones formuladas en las diferentes etapas, se refiere a la formación de valores; tarea que en gran medida ha sido

enfrentada por la escuela cubana con la participación de la familia, las instituciones y organizaciones de la comunidad, en los últimos años y en condiciones más complejas y difíciles se ha profundizado y potenciado el papel del medio familiar y del trabajo comunitario.

El Estado cubano, con la participación y respaldo de las organizaciones políticas y de masas es el encargado de la estructuración y funcionamiento de un Sistema Nacional de Educación orientado al desarrollo y formación de las nuevas generaciones en un proceso docente educativo integral, sistemático, participativo y en constante desarrollo, que se apoya en un conjunto de principios que forman un sistema íntimamente desarrollado y que contribuyen a la formación de los valores en los educandos.

El trabajo tiene como objetivo mostrar la formación de valores desde la asignatura Historia de la Filosofía que se imparte en los planes de estudio de las carreras de Estudios Socioculturales, Psicología y Comunicación Social, aplicando el sistema de leyes y categorías filosóficas que nos brinda la Filosofía marxista.

Para ello se hace necesario realizar un diagnóstico de los estudiantes con los cuales se va a trabajar con vistas a conocer las características de los mismos y en qué dirección encaminar el trabajo, a partir de la asignatura que nos ocupa, resaltando aquellos valores que se detecten con problemas.

Desarrollo:

El tema de los valores ha estado permanentemente presente en el pensamiento filosófico tradicional. Desde los tiempos antiguos los filósofos se interesaron por la problemática de los valores, dentro de la llamada “filosofía práctica”. Filósofos griegos como Sócrates, Platón y Aristóteles identificaron la sabiduría, la verdad, la justicia y el amor como valores necesarios para vivir honestamente como personas y para el buen funcionamiento de la sociedad.

Esto es un tema polémico, que ha acompañado, recorrido, toda la historia de la filosofía; se comienza a utilizar el término axiología, del griego axio (valor) y logos (estudio, tratado), a comienzos del siglo XX; significa estudio de valores, tratado sobre los valores; pero desde los tiempos de Sócrates es objeto de análisis de la llamada filosofía práctica (el bien, el mal). Al concluir las unidades que abarcan la filosofía de la Antigüedad, se pueden realizar seminarios o un Taller integrador sobre la axiología en estos pensadores, con el objetivo de mostrar a los estudiantes la importancia del tema de los valores desde los albores de la humanidad.

En la filosofía medieval, donde la filosofía se convierte en sierva de la teología y los valores todos se entrelazan con la creencia o no de Dios, el valor del hombre como ser humano pasa a planos secundarios. En esta unidad se puede orientar a realizar una

monografía de una de las figuras relevantes de este periodo analizando el lugar que tiene el hombre en su sistema filosófico.

En el Renacimiento, cuando se vuelve a retomar por parte de los sistemas filosóficos el hombre, como centro de todo análisis pasan a tener mayor relevancia los valores en el análisis de la existencia de la sociedad.

Constituye una verdadera joya el tema de los valores en la Filosofía clásica alemana, con sus figuras más representativas, donde cada una de ellas puede ser objeto de discusión en un seminario, por lo variado, rico y contradictorio del tema, por ejemplo la figura de Kant un pensador que es portador de ideas de dos épocas, en las que se puede apreciar contradicciones evidentes en cuanto a los valores por esta causa. A pesar de esta larga historia, no es hasta la segunda mitad del siglo XIX que el estudio de los valores pasa a ocupar un lugar propio e independiente dentro de la filosofía burguesa. La Axiología como rama del saber que aborda el estudio de los valores solo aparece a inicios del siglo XX.

En la filosofía Marxista-Leninista se ponen de manifiesto los valores humanistas más altos de la historia de la humanidad, la paz, la justicia social, la libertad, la responsabilidad, el trabajo creador, el colectivismo y la ayuda mutua, el patriotismo socialista, el internacionalismo proletario, y la solidaridad entre otros.

En el análisis filosófico del concepto de valor se han distinguido dos posiciones contrapuestas: la de la filosofía burguesa y la de la filosofía marxista. Los filósofos cubanos J.R. Fabelo (1989, 1996) y Zaira Rodríguez (1985) hacen una valiosa caracterización de ambas posiciones, marcadas por la presencia de grandes polémicas, acerca de:

- El carácter objetivo o subjetivo de los valores y su posibilidad o no de someterse a análisis científico.
- El origen social o trascendente de los valores.
- El carácter universal e inmutable o histórico concreto y dinámico de los valores.

Por ello es necesario tener claridad en el significado de valor:

Según el pedagogo alemán Scholz, (G.Scholz.1987): los valores son siempre una relación sujeto-objeto, son siempre el resultado de las valoraciones, de un proceso específico de la conciencia. Ellos expresan la importancia, la significación de la realidad, o de determinados fenómenos para los hombres; esta posición es muy importante para el trabajo pedagógico.

Según los axiólogos Valor: Es una formación psicológica de la personalidad, predominante inductora, que expresa el grado de importancia, significación o sentir personal consciente que adquieren para el individuo los objetos y fenómenos de la realidad en un contexto determinado, en dependencia de las posibilidades de satisfacción que estos proporcionan

para sus necesidades, que se manifiestan a través de las normas de relación que el individuo establece para los mismos, y especialmente en sus relaciones interpersonales para la convivencia con los demás miembros de la sociedad.

Según Antonio Blanco: Valor es el resultado de la interacción de la personalidad y el modelo social propuesto, que interviene en la regulación de la actuación como un principio ético hacia el cual existe un fuerte compromiso emocional. (Blanco Pérez, Antonio.2003)

Otro de los autores que percibe dicha relación es Risieri Frondizi al explicar que... “en el concepto de valor se presenta la relación entre lo objetivo y lo subjetivo.” (KAPLUN, MARIO.19989) Como se ha dicho, se logra mediante la actividad práctica que desarrolla el sujeto para satisfacer sus necesidades Es necesario esclarecer, que sin desconocer los planos de análisis anteriores, se ha considerado como objeto de este estudio, el sistema subjetivo de los valores a partir del presupuesto que la significación social del valor se asume por los individuos y conforman los valores espirituales relacionados con los niveles de desarrollo de la sociedad.

En este sentido, se coincide con las reflexiones del colectivo de autores sobre el tema del Instituto Superior Pedagógico: “Enrique José Varona” los cuales señalan que: “Los valores espirituales son proyectos ideales que surgen sobre la base de las necesidades y la actividad humana y que contienen anticipaciones acerca de qué es lo que hay que transformar en la realidad y en el propio hombre. Son fines que regulan la conducta humana.”

Los valores en tantas determinaciones espirituales, son la expresión concentrada de las relaciones sociales, existen asociados a las formas valorativas de la conciencia social y al sistema de ideas que están relacionados con la vida espiritual e ideológica de la sociedad. Dentro del sistema se encuentran los valores políticos, jurídicos, morales, estéticos, religiosos, científicos. El contenido Es necesario esclarecer, que sin desconocer los planos de análisis anteriores, se ha considerado como objeto de este estudio, el sistema subjetivo de los valores a partir del presupuesto que la significación social del valor se asume por los individuos y conforman los valores espirituales relacionados con los niveles de desarrollo de la sociedad.

En este sentido, se coincide con las reflexiones del colectivo de autores sobre el tema del Instituto Superior Pedagógico: “Enrique José Varona” los cuales señalan que: “Los valores espirituales son proyectos ideales que surgen sobre la base de las necesidades y la actividad humana y que contienen anticipaciones acerca de qué es lo que hay que transformar en la realidad y en el propio hombre. Son fines que regulan la conducta humana.” (Fabelo Corzo, José R.1996)

Los valores en tantas determinaciones espirituales, son la expresión concentrada de las relaciones sociales, existen asociados a las formas valorativas de la conciencia social y al sistema de ideas que están relacionados con la vida espiritual e ideológica de la sociedad. Dentro del sistema se encuentran los valores políticos, jurídicos, morales, estéticos,

religiosos, científicos. (Fabelo Corzo, José R.1996)El contenido del sistema de los valores adquiere tal connotación en correspondencia con las tendencias del desarrollo social, tienen enfoque clasista e histórico concreto.

La autora se adscribe en su enfoque filosófico a la teoría del marxista cubano José R. Fabelo Corzo, que plantea: “Por valor generalmente se entiende la capacidad que poseen determinados objetos y fenómenos de la realidad objetiva de satisfacer alguna necesidad humana, es decir, la determinación social de estos objetos y fenómenos consistentes en su función de servir a la actividad práctica del hombre.” (Fabelo Corzo, José R.1989)Este punto de partida indica tener en cuenta en la práctica educativa al menos tres planos de análisis de los valores que son explicados por el mencionado autor:

En el primero, el sistema objetivo de valores. Entendido... “como parte constitutiva de la realidad social, como una relación de significación entre los distintos procesos y acontecimientos de la vida social y las necesidades e intereses de la sociedad en su conjunto.” (Fabelo Corzo, José R.1996)

Este sistema es objetivo, cada objeto, fenómeno, suceso, tendencia, conducta, idea o concepción desempeña una determinada función al tener una significación social positiva, en el sentido que contribuye al progreso social. Es dinámico, cambiante, dependiente de las condiciones histórico concreta y se estructura de forma jerárquica.

El segundo, sistema de valores subjetivos. Se refiere a la forma en que la significación social es reflejada en la conciencia individual o colectiva “Cada sujeto social como resultado de un proceso de valoración, conforma su propio sistema subjetivo de valores, en dependencia, ante todo, del nivel de coincidencia de los intereses particulares del sujeto dado con los intereses generales de la sociedad en su conjunto, pero también en dependencia de las influencias educativas y culturales que ese sujeto recibe y de las normas y principios que prevalecen en la sociedad en que vive” (Fabelo Corzo ,José R.1996)

El tercero, sistema de valores institucionalizados. “Se encuentra constituido por los valores instituido y reconocido oficialmente... y emanan de la ideología oficial, la política interna y externa, las normas jurídicas, el derecho, la educación formal.” (Fabelo Corzo, José R.1996) Y otras actividades sociales.

La tendencia dominante en las concepciones burguesas tanto filosóficas como culturales o sociológicas de los valores es el establecimiento de una dicotomía entre hecho y valor, entre lo descriptivo y lo valorativo, el ser y el deber ser, la existencia y la esencia, la realidad y el ideal. Se trata, bien de una interpretación desideologizada totalmente de la ciencia o de la absolutización ideológica del conocimiento científico, en detrimento de su contenido objetivo.

La axiología burguesa surge y se desarrolla en oposición a la concepción materialista de la historia, ignorando la naturaleza objetiva del desarrollo social.

Aunque su carácter es irracional y anticientífico, aporta elementos positivos aislados, al profundizar en determinados aspectos poco tratados por la filosofía marxista.

Las distintas interpretaciones del valor para la filosofía burguesa contemporánea pueden agruparse en dos vertientes, las cuales, a pesar de su aparente diferencia, tienen un rasgo en común: niegan la subordinación del valor a las leyes objetivas del desarrollo objetivo y valor, entre ciencia y conciencia valorativa.

La filosofía marxista establece la necesidad del análisis objetivo de los valores a partir del principio del determinismo aplicado a la vida social, del criterio diferenciador entre ciencia y valor, de su nexo interno y de los tránsitos recíprocos y las interacciones entre las dos esferas. De esta forma es posible, afirma la autora, desmitificar los valores, eliminando su ropaje trascendente e intuitivo y hallar, tras las formas externas de su manifestación, su verdadero contenido, su “sustancia” en la actividad práctico-social de los hombres a lo largo de la historia.

El doble carácter objetivo y subjetivo del valor se manifiesta también en el hecho de que los valores están estrechamente vinculados a las necesidades humanas y deben a estas su surgimiento y desarrollo, tal como se vio antes.

Otra problemática relativa al tratamiento filosófico de los valores es su carácter universal o histórico concreto. El reconocimiento de la existencia de una dimensión objetiva de los valores implica la aceptación de la conformación y desarrollo de un sistema objetivo de valores universales como resultado del proceso de internacionalización de la historia. Estos valores objetivamente universales, se determinan por la significación que tienen los procesos y los acontecimientos de la vida social para la Humanidad, como universo humano más amplio posible: ...” lo objetivamente valioso desde una perspectiva universal es lo que posee una significación positiva para el género humano, para su desarrollo, su bienestar, su prosperidad y su preservación. Fabelo, J.R. (1996:123).

Mientras que las corrientes axiológicas basadas en el idealismo objetivo enfatizan el carácter inmutable y eterno de los valores, desde la filosofía marxista se analiza esta cuestión a partir de la dialéctica de lo universal y lo particular. Lo universal no puede entenderse como supranacional, supraclasista o suprahumano, sino que existe a través de lo particular y lo singular. Los valores universales no son inmutables, sino cambiantes históricamente, para cada momento histórico y para cada sociedad concreta existe también un sistema de valores objetivamente conformado, resultado en última instancia, de la propia estructura de las relaciones económico-sociales que caracterizan a esa sociedad. Este sistema se define no sobre la base de los intereses de uno u otro individuo o grupo social en particular, sino basado en los intereses de todo el universo social.

Es preciso tener en cuenta que cualquier enfoque relativo a los valores toma al hombre como referencia obligada, en este punto hay acuerdo entre las distintas posiciones filosóficas. Ahora bien, el concepto de hombre responde a distintas épocas y sociedades, en

función de factores económicos, sociales, históricos y culturales. Ante los complejos problemas que vive la Humanidad de nuestros tiempos, se hace imprescindible el reconocimiento universal del hombre como valor supremo, pero entendido en el contexto histórico actual y no de modo abstracto e intemporal.

”elevar el concepto de hombre hasta un rango realmente genérico y, a la vez concreto. La comprensión del hombre que ha de imponerse no puede estar desligada de las condiciones sociales de su existencia, de las reales posibilidades para su progreso, de su bienestar, su libertad, el grado de su alienación. Fabelo, J.R., (1996:36).

En la actualidad el estudio filosófico de los valores presenta características específicas, derivadas del progreso de la lógica misma de la ciencia, de la filosofía, de la cultura actual e incluso de toda nuestra especie. López Bombino, L.R. (2000)

La polémica entre las interpretaciones materialistas e idealistas pierde espacio al reconocerse por la generalidad de la comunidad científica el doble carácter objetivo y subjetivo de los valores. Los estudiosos del tema toman de diferentes autores lo que consideran valioso, lográndose determinados acercamientos entre las diversas posiciones, como son las posiciones marxistas y humanistas. El discurso positivista pierde fuerza, ganando espacio las ideas de que los valores no son una abstracción teórica, sino que tienen como fundamento la actividad práctica del hombre en sus relaciones con el mundo.

En los años 90 se desarrolla el vínculo de los valores con otras disciplinas, como la Pedagogía, la Psicología Social y la Comunicación Social, se trabajan las relaciones de la moral con la política, con la ideología, la ciencia y el humanismo, el profesionalismo, la educación. Cobran fuerza las llamadas corrientes dialógicas en ética, los estudios de los vínculos entre ética y sociedad civil, valores y cultura, así como brindarle atención especial a la crisis de valores como problema global contemporáneo. López Bombino, L.R., (2000). El valor es un concepto de difícil definición por su carácter complejo y porque constituye objeto de estudio de diferentes ciencias, tales como la Filosofía, en sus ramas de la Ética, (de la cual forma parte la Axiología) y la Estética, la Sociología, Psicología, y la Pedagogía. El concepto de valor ha sido comparado con un poliedro, que tiene múltiples caras, que puede analizarse desde ángulos o visiones diferentes.

De modo general puede caracterizarse el valor como un concepto cuya esencia es su valer, el ser valioso, es decir, el valor se refiere a aquellos objetos y fenómenos que tienen una significación social positiva y juegan una doble función: como instrumento cognoscitivo y como medios de regulación y orientación de la actividad humana. A estas funciones se les ha llamado: función cognoscitiva y función pragmática.

El valor tiene un carácter relacional, es la función de dos variables: el sujeto y el objeto, pero el carácter relacional del valor no se reduce a la relación sujeto objeto antes vista, sino que, su génesis, expresión y desarrollo tiene lugar en las relaciones sociales, en los vínculos ínter subjetivo.

Al finalizar el contenido se puede realizar un taller integrador donde se realice un análisis de cómo cambian los valores de acuerdo al tipo de sociedad de que se trate y del sistema socio económico imperante, así como los valores humanistas que sustenta la sociedad socialista a que aspiramos construir.

Conclusiones:

La asignatura Historia de la Filosofía por su contenido y objetivos a lograr desempeña un papel importante en la formación de valores de los estudiantes desde el proceso docente educativo, se debe explotar más, las posibilidades que ofrece dicha asignatura atendiendo a la necesidad social de la formación de valores en nuestros educandos en las filiales universitarias. En la formación de valores incide cada uno de los miembros de la sociedad en que vivimos, pero si alguien desempeña un papel fundamental, ese es el maestro en cualquier nivel de su desempeño, puesto que siempre será el espejo en que se mire el alumno. Para realizar cualquier tipo de valoración es muy importante el conocimiento y aplicación de la Filosofía marxista como ciencia e ideología.

Bibliografía

Blanco Pérez, Antonio. Filosofía de la educación. Selección de lecturas. ED. Pueblo y Educación. 2003. ISBN 959-13-1079-X. p 58.

Fabelo Corzo, José R. Práctica, conocimiento y valoración: la naturaleza del reflejo valorativo en la realidad. Ed: Ciencias Sociales. La Habana, 1989. .

Ramos Serpa, Gerardo. La actividad humana y sus formas fundamentales. Un estudio desde la Filosofía. Universidad de Matanzas, Cuba, 1996, pp. 19-31.

KAPLUN, MARIO. Modelos de comunicación. Selec. Luis Fernando Arana.-7h [s.l: sn; sa] Material fotocopiado. Ver en: Maestría en Educación.- La Habana: IPLAC.